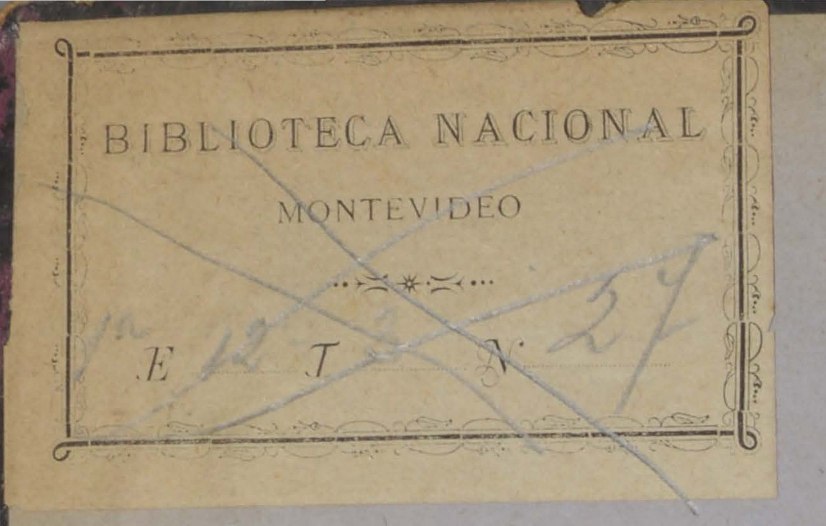
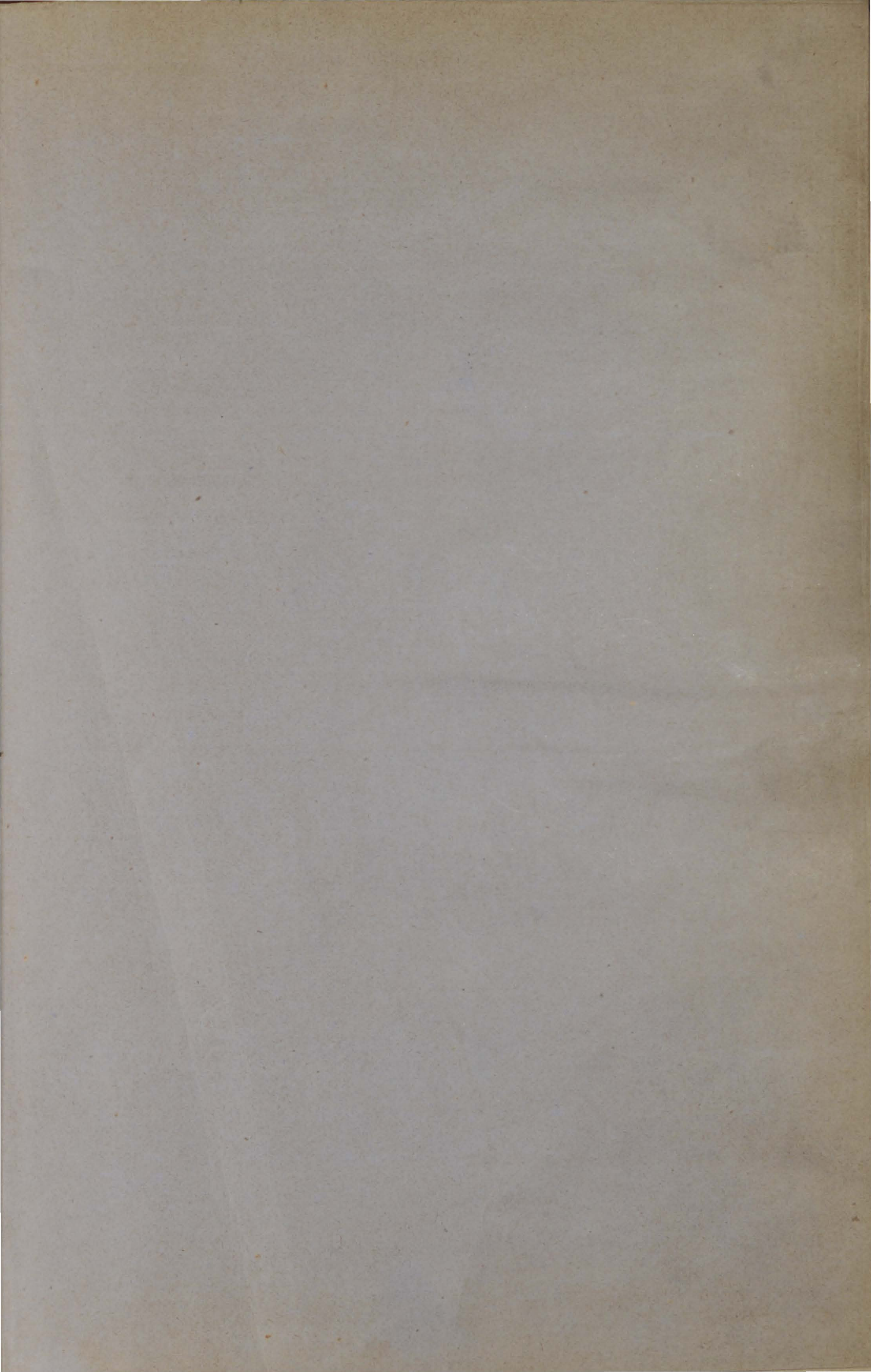
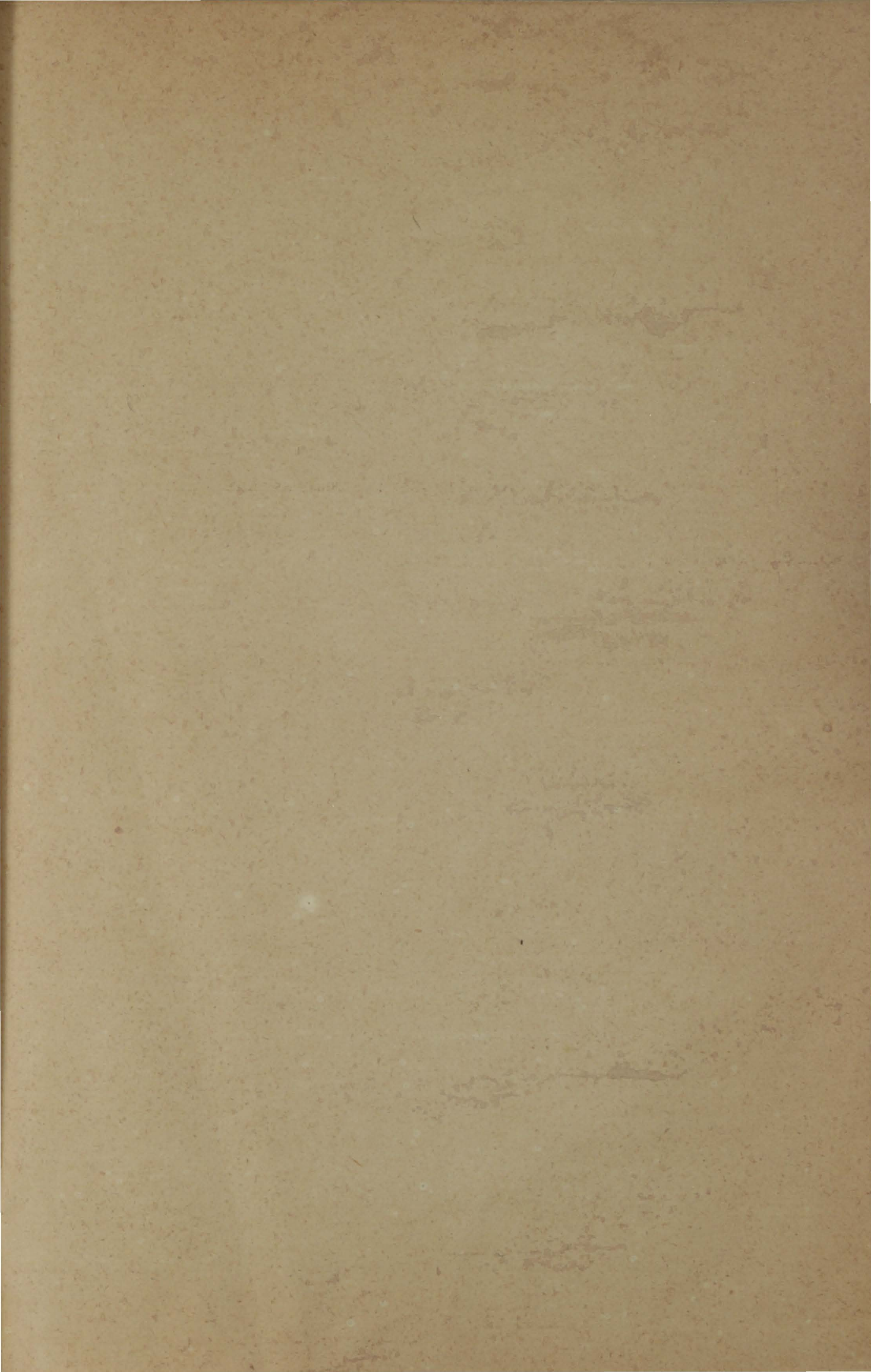








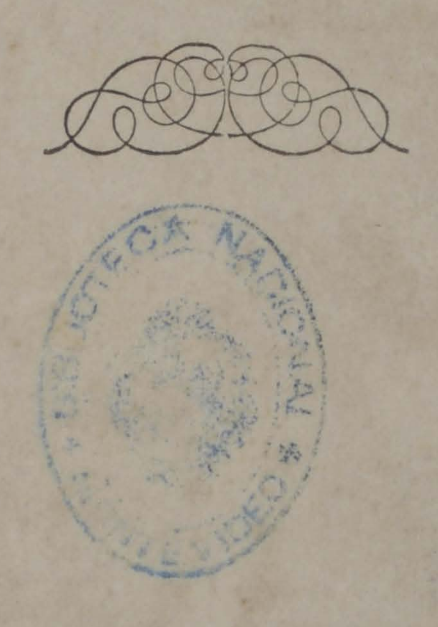




POESIAS

DE

FRANCISCO BAUZÁ



MONTEVIDEO

Imprenta de LA TRIBUNA, calle 25 Mayo, núm. 89.

1869



PRÓLOGO

Un libro de poesias, no es mas que la espresion de las aspiraciones de su tiempo.

Cada siglo tiene una idea, cada generacion un hombre, cada época un hecho, que constituye la fisonomía histórica de su existencia trascurrida.

La Revolucion Americana, al dar su nombre á nuestro siglo, ha vinculado á sus ideas los hombres y los principios, las aspiraciones y las épocas, que han marcado la ruta de las dos grandes generaciones que han caido.

Pero si bien el nuevo Decálogo de la regeneracion humana, se fulminó al estruendo de los tronos que se desplomaban, del fuego de las batallas, y del rayo popular que anonadaba á su paso las vetustas instituciones del despotismo; el sello de la grandeza quedó imprimido en todas sus obras, y algo de ese instinto marcial llegó á heredar su poesía.

Nosotros, hijos de su continente, y de los soldados de su revolucion, sentimos en nuestras venas todo el entusiasmo de su sangre.

Generacion de lucha, nacida entre las tempestades de la guerra, guarda nuestro corazon el presentimiento de los grandes hechos y el orgullo de las páginas inmortales de la Historia de la Pátria.

Por eso nuestra poesía apenas naciente, deja entrever ya el ideal que perseguimos. Revolucionaria como su origen, presiente que no ha concluido la mision de nuestros pueblos, porque la revolucion de Mayo fué la cruzada contra los tiranos y los tronos; y tronos y tiranos existen aun sobre la tierra.

Nuestra poesía pues, tiene su razon de ser; como tiene una mision, y obedece á una necesidad.

Bajo estos auspicios, publico yo mi libro.

Hijo de las agitaciones de su tiempo, lleva en si todas las faltas y todas las ilusiones que constituyen nuestra vida democrática.

Él es, en suma, la manifestacion de los sentimientos de mi generacion: el orgullo del pasado y la fé del porvenir.

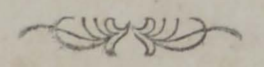
Siento en mi alma ese orgullo y ésa fé, y no será la vorágine de las pasiones la que arranque de ella esa fuerza espontánea y grande, que la hace rechazar el desencanto.

Caminamos al porvenir, que es el coronamiento de nuestra obra.

Yo tengo fé que el destino de mi Pátria está escrito en el libro de las grandes naciones.

Francisco Bauzá.

Montevideo, Setiembre de 1869.



A LA INDEPENDENCIA

DE LA

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Lúgubre noche cubre con su manto
A todo el continente americano,
Infundiendo el vacio con espanto
El pavor misterioso de un arcano.

Rugen los mares con tremenda ira,
Muge soberbio y destemplado el viento,
De los volcanes la siniestra pira
Amenaza abrasar el firmamento.

En medio de este cuadro tenebroso
Gigantesca esplosion de todo un mundo,
Un estruendo terrible, pavoroso
Se escucha desde lo alto á lo profundo.

Se ilumina el espacio y descendiendo
Desde el cielo se mira una ilusion,
En la diestra vá un lábaro blandiendo
Que anuncia para el orbe redencion.

Suelto el cabello, la mirada ardiente
Señalando su mano al porvenir,
Resplandece la fé sobre su frente
Y se mira su lábio sonreir.

En la cumbre del Andes se detiene,
Su mirada pasea el continente,
Y con la voz que el inspirado tiene
Fulmina el rayo que albergó su mente:

" Yo soy el Génio Americano—dice
" De aqui mis pueblos libres surgireis
" El Señor de los cielos os bendice,
" Los destinos del mundo cambiareis.

" La América, de Dios es la elegida
" Para ser profetiza de la idea,
" Su voz, es la palabra de la vida,
" Que su vivir la democracia sea !

" Pueblos surgid ! yo velo por vosotros,
" Dios me destina en su saber profundo
" A protegeros—venga con nosotros
" La fé que salve y regenere un mundo ! "

Calló la voz—El sol radiante y bello
Los espácios inmensos alumbró,
Y á la luz de su vívido destello
Multitud entusiasta de agitó.

.˙.

Amaneció el dia santo
Que los siglos señalaron
Y los pueblos se lanzaron
A cobrar su dignidad,
Uno, fué su pensamiento
Una, su causa sagrada,
La bandera tremolada
Del hombre la libertad !

La fé que la democracia
En su corazon sustenta
Intrépidos los alienta
Por su derecho á luchar,
Y combatir arrogantes
Contra la opresora gente,
Contra el pueblo que valiente
Nos lograra dominar.

Contra el pueblo que en Europa
Sus pendones paseó
Y orgulloso conquistó
Desde Nápoles á Flandes,
Que dió naves á Colon
Para un mundo descubrir
Y su estandarte blandir
En la cima de los Andes.

Contra el pueblo agigantado,
Tan inmenso en poderio,
Tan heróico, tan bravio,
En fin, el pueblo español,
Que en su orgullo dijo al orbe:
Si acaso me guardas zaña
Es porque en tierras de España
No se pone nunca el sol!

A ese pueblo fué preciso
Declararle guerra á muerte,
Estaba echada la suerte
Y era preciso luchar,
La América se levanta,
La sangre de estrambas corre
Sin que en la mente se borre
El designio de triunfar.

En Suipacha y en las Piedras
La victoria nos ayuda,
Nuestro destino se muda
Porque empieza á relucir,
La estrella de la esperanza,
La estrella de la alegria
Que á nuestros soldados guia
Al sitio de combatir.

El Cerrito es otra pájina
Que se añade á nuestra historia
Inmortal como la gloria
Que la pátria allì alcanzó,
Y frente á Montevideo
Lo elevó Dios como ejemplo,
Como magestuoso templo
Que al futuro le guardó.

En los campos inmortales
De Tucuman y de Salta
El patriotismo se ecsalta
Y vence al Hispano allí;
En Vilcapugio y Ayouma
A nuestras huestes vencieron
Pero solo consiguieron
Retardar el porvenir.

La fé salva, y hace eterna
Esa constancia en la idea
Por lo que bravo pelea
Con justicia un pueblo entero,

Crea recursos sin nombre,
Su civismo lo duplica,
Sus esfuerzos multiplica
Y marca su derrotero.

Asi del mar proceloso
De pasiones encontradas,
De lágrimas derramadas,
De sangre y de mortandad,
Aparece en lontananza
Y surge al fin la figura
Grande, patriótica y pura
Que afianza la libertad.

San Martin sube á la escena,
Chacabuco y Maypo, grandes
Como hijos de los Andes,
El premio á su génio dan,
Y premian tambien á América
Que su libertad afianza,
Inclinando la balanza
Do nuestros destinos van.

Pero aun otras derrotas
Sufre el pueblo independiente
Que el enemigo es valiente
Y temblando de ira está,
Nueva sangre se derrama,
Su deseo no está estinto,
Y queda el campo retinto
En Torata y Moqueguá.

No abaten, no, estas derrotas
La fé del pueblo sagrada,
Está ella vinculada
Con su sangre y su ecsistencia,
Y espera de pié y constante
El momento ha tiempo ansiado,
Tantos años anhelado
De sellar su independencia.

Al fin se cumple su espera;
Bolivar es victorioso
Y su génio portentoso
Sigue la marcha emprendida,
Ayacucho y Junin vienen,
La España está derrotada,
La América libertada,
La tirania perdida !

Así el pueblo americano,
Por sí tan solo ayudado,
Se miró fuerte y osado
Retar al rey español,
Y tremolar por bandera:
La muerte á la tiranía,
Del pueblo la autonomía,
Libre el hombre como el sol!

Aprended, pueblos del orbe
Los que acatais á los reyes
Y sois degradadas greyes
Vegetando en la abyeccion;
Aprended lo que es el pueblo
Cuando se alza omnipotente:
Su voluntad, un torrente,
Sus palabras, leyes son!

* * *

Así á la lucha santa se lanzaron
Nuestros padres con ínclito valor,
Y una patria de libres nos legaron
Como premio y ofrenda de su amor.

Grandes virtudes á su paso guia,
Fé inquebrantable su valor les da,
Mira su mente con afan el dia
En que la patria libre vivirá.

La libertad infunde en cada pecho
La doble fuerza de entusiasmo y gloria,
Y si el camino se presenta estrecho,
Un héroe mas señalará la historia.

No importa, no, si el enemigo es fuerte:
El hombre libre no concibe el miedo;
Desprecia altivo, al combatir, la muerte,
Que no es esclavo que se bate ciego.

Hay una patria que en su esfuerzo fia,
Hay un hogar que vencedor le espera,
Y el total de su sangre verteria
Antes que á alguno de los dos se hiriera.

Soplo divino del Señor alienta
La fé que guarda el corazon patricio,
Y ardiente crece y poderosa aumenta
A medida que es grande el sacrificio.

No hay nada que la venza; es infructuoso
El terror y la muerte en competencia;
Un instinto revive poderoso
Que la sangre transmite como herencia.

Y ese instinto secreto es la grandeza
Que muestra el pueblo que en su causa lucha;
Grande es su esfuerzo y grande su nobleza,
Porque es la voz del corazon que escucha.

Y es que los pueblos que por sí se baten
Muestran virtudes que no están escritas,
Infortunio ni penas los abaten,
Antes bien sus creencias fortifican.

Surgen grandes figuras de la nada,
Hombres que afrontan el luchar serenos;
Si ellos perecen en la lucha armada,
Gozan sus hijos libertad al menos!

Así fué Artigas! Levantó entusiasta
En el nombre del pueblo una bandera,
Su fé tan grande á conducirnos basta,
Inaugurando la moderna éra.

Altivo el génio se posó en su frente,
Sonó la hora para él marcada,
Un pensamiento germinó en su mente
Y un porvenir nos dibujó su espada.

Pero era solo al porvenir guardado
La magnitud del pensamiento santo;
Habia el pueblo un trono derrocado,
Pero otro trono le aguardaba en tanto.

Arrojado del suelo el leon hispano,
El Oriente, que libre se creyera,
Encontró que el altivo lusitano
Su diadema forzoso le impusiera.

Nueva hueste estrangera nos invade
El portugues monarca nos la envia,
Y en su loco delirio cree que añade
Nuestra patria á los pueblos que regia.

La cadena tronchada se reata,
La cerviz altanera se doblega;
Mas la idea del libre no se mata,
Y el pueblo espera, que su dia llega!

Nuevo tirano se anida
En tu hogar, patria querida,
Pretendiendo ahogar la vida
Que robusta Dios te dió;
Mas es su esperanza vana,
En valde quiere y se afana,
No nacistes sierva, no.

En vano la impía suerte
Probar quiso tu alma fuerte
Con martirio que la muerte
Diera á otra en tú lugar.
Llena de fe bendita,
Cruzas la senda descrita
Sin siquiera vacilar.

Como al ideal soñado
Rinde culto apasionado
El que solo esperanzado
En el porvenir está,
Así tú en tu desventura
Guardaste la creencia pura
Que la fé tan solo da.

Esperaste, patria mia,
En la estóica valentía
De tu pueblo que sufria
Sin jamas desesperar;
Hablaste á tus hijos luego
Y con sacrosanto fuego,
Se lanzaron á luchar.

Treinta y Tres hombres valientes
Se hicieron los contendientes
Del tirano y de sus gentes,
Solos guiados por tu amor;
Y por libertar sus lares
Pusieron en tus altares
Su intrepidez y su honor.

Esa fé, bella, radiante,
Que tú guardaste anhelante
Tan intrépida y constante,
A ellos brios infundió.
Lucharon! la tiranía
Murió de un golpe ese dia,
Y nuestra causa triunfó !

Y están en nuestros anales
Cual símbolos inmortales
De las glorias orientales
De eterna recordacion,
Los nombres santos, benditos,
Laureado siempre, inmarchitos
De Sarandí y del Rincon.

Ituzaingo, es complemento
De ese grandioso portento,
De ese cúmulo sin cuento
De glorias y de valor;
Su nombre imperecedero
Establece el derrotero
Del pabellon vencedor.

Bendita por siempre seas,
Y coronada te veas
De las eternas preseas
Que te da tan noble accion.
Patria, mi frente se humilla
Y te doblo la rodilla
En señal de admiracion !

\- - -

Y tú, mi pátria de entuasismo llena,
Te ostentas libre al univerao entero,
Abatido el pendon del estrangero
Y hecha pedazos la fatal cadena.

La libertad ha sido tu bandera;
Luchas y vences; tu grandeza admiro;
En tu civismo y tu valor me inspiro;
Y el corazon me dice ¡ cree y espera !

Ecsiste un porvenir, hácia él caminas,
Y encontrarás al fin de la jornada,
Que tu frente querida se halla orlada,
Patria, de flores, no como hoy de espinas.

Has sufrido, señora, y has llorado,
Es la herencia de todas las naciones;
Deja que algo se enfrien las pasiones,
Y el fruto de la obra habrás logrado.

El porvenir es nuestro! á él marchamos;
La democracia alienta nuestro brio:

El mar de las pasiones es bravío
Pero el puerto anhelado divisamos.

Fé, y concluyamos la empezada obra;
Nuestro camino guie tu bandera;
Adelante, adelante en la carrera,
Que á ti civismo y magnitud te sobra!

Adelante! no mueren las naciones
Que como tú derrotan los tiranos,
Y proclaman derechos soberanos
Al estruendo del fuego y los cañones.

No mueren pueblos que cual tú dan leyes
Que al porvenir su marcha han diseñado,
Y en medio de la lucha han declarado:
Libre al esclavo, nulos á los reyes!!

* * *

El mundo sigue la marcha
Que le impusiera el destino
Por el constante camino
Que guia á la perfeccion.
Violentos sacudimientos
Parece que lo desvian,
En cada encuentro porfian,
Y de ahí surge una nacion.

Regenera el universo
Todo lo que está creado,
Lo vuelve perfeccionado,
Y nuevo impulso le da,
Cual silencioso cometa
Que en su marcha el viento apura,
La atomósfera de hoy depura
Y á esconderse luego va.

Así el sol de Abril y Mayo,
Describiendo su ancha curva,
Pueblos enteros perturba
Sobre de ellos al pasar;
Y en lucha acerba apurados,
Creen su vivir perdido,
Para ver luego erigido
De una patria el nuevo altar.

El valde la tiranía
Se opone, y se esfuerza en vano

Por cortar la oculta mano
Que rompe al pueblo el dogal.
Triunfa en mas ó menos tiempo
La idea de independencia,
Como atributo en su esencia
De la gran ley natural.

Porque escrito está en las leyes
Que nos dió naturaleza
Que de la árida paveza
Del viejo vivir que espira.
Se alce la fecunda idea
Que regenera lo creado
Y cuyo triunfo ha costado
El pasado que se mira.

Y nosotros hemos visto
Estas verdades cumplidas
En las luchas trascurridas
Que la América llevó.
Se han derrumbado los tronos,
Miles de hombres han caido,
Y solo ha sobrevivido
Lo que la razon dictó.

¿Dónde están aquellas masas
Que los tiranos rigieron
Y á quien por nombre pusieron:
Colonias de nuestro rey?
Donde están! mirad: son pueblos
Que la libertad ha creado,
Y que un dia habrán dictado
A todo el mundo su ley.

El porvenir brillante á mi memoria
Me muestra con su andar al infinito
Tu destino en el libro de la gloria,
Patria querida, para siempre escrito.

Las cadenas trozando del pasado,
Arrasado á tus piés el despotismo,
Y en un trono de glorias todo orlado
Tus virtudes, tu amor y tu civismo.

No las míseras guerras entre hermanos
La sangre de tus hijos derramando,

Y míseros, desleales, inhumanos,
Tu túnica sagrada desgarrando.

No serán tus altares profanados,
Ni violados tus códigos y leyes,
Ni los pueblos de libres gobernados
Por sacrílegas manos como greyes.

No veremos el pecho del hermano
Ya por el brazo del hermano herido,
Ni romperá nefanda nuestra mano
El lazo con que Dios nos haya unido.

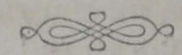
No el despotismo se erguirá insolente
Sin encontrar á sus maldades valla,
Ni arrastrará en su carro delincuente
Nueva hueste que lleve á la batalla.

Seremos unos—tu grandeza amamos,
Mas te amaremos en union estando,
Y estrechados iremos por las manos
Solo tu gloria y dignidad velando.

Las leyes que valientes nos dejaron
Nuestros padres, compradas con su vida,
Respetadas cual ellos lo pensaron
Serán el arca divinal querida

La fé de ahora, coronada entonces
Por la grandeza de la nueva era,
Dejará escrita en eternales bronces
La gloria ecselsa de tu gran bandera.

Esa esperanza mi camino guia
En este valle de dolor y llanto,
Hasta entonces acepta Patria mia
El homenaje de mi humilde canto!



A MI MADRE

[AL PARTIR]

Interrogan mis ojos tu mirada
Y la encuentro turbada y conmovida,
Y veo en tu megilla retratada
La huella de una lágrima vertida.

Gracias por ello ! El corazon me late
A tu presencia, y mi afliccion se calma,
No turbará la pena que me abate
La fé que guarda para ti mi alma.

Es para mi tu amor una esperanza,
Una estrella en el negro firmamento,
De ese camino á que mi paso avanza
Y al que impelido sin querer me siento.

Tu virtud me dá ejemplo en los dolores,
Tu recuerdo mitiga mis pesares,
Si en mi camino no se encuentran flores
Paz para el alma guardan tus hogares.

Volveré á ellos con el alma pura
No importa si feliz ó contristado;
Ya en el triste sufrir, ya en la ventura,
Tu recuerdo constante me habrá guiado.

Dulces te sean, madre de mi vida,
Las horas que trascurran en mi ausencia,
Y la brisa te lleve á mi partida
Un suspiro que calme tu dolencia.

Yo te lo envio, sirva de esperanza,
De lenitivo á tu afliccion, señora,
Si á mitigar tus penas él alcanza
Yo me siento tranquilo desde ahora.

1866.

OCEANO

Mar inmenso !
Tus olas rugiendo terribles
En el helado espacio tan estenso,
No son, no son, para mi alma horribles,
Yo he visto
Desde el momento en que á la vida existo,
Un mar mas grande, mas que tú profundó.
Cuyas borrascas que no tienen nombre
Rugen terribles en el mismo mundo,
Y es ese mar— El corazon del hombre !



ADORACION

Tu grandeza sin par he contemplado
Y el corazon con ansias ha latido
Cuando mis ojos hasta tí he elevado,
Y en mi alma, Señor, lo que ha pasado
Solo se sabe cuando se ha sentido !

Mezcla de amor, de admiracion, de celo,
Dudas ahora, realidad despues,
Ansia mi alma de elevar su vuelo
A otra distancia que el mezquino suelo
Que hollaron siempre los mundanos pies.

Y en mi mismo delirio he conocido
Que tu mano potente me ha guiado,
Porque mi ser altivo ha revivido,
Y nunca como entonces he creido
Que fueras hacedor de lo creado.

¿ Pero quién como yo no lo creyera
Al ver tus obras en la tierra sola ?
Quien aun la duda alimentar pudiera
Si un momento no mas se detuviera
A contemplar el curso de una ola !

Tú le has dado, Señor, al mar su brio,
Tú, claridad al refulgente dia,
Tú, misterio á las tardes del estio,
Y en fin, has dado al pensamiento mio
El deseo, el amor, la poesia.

Yo te admiro, Señor, porque pusiste
Valor á mi alma, al corazon lealtad,

Y con ellos el grémen encendiste
Del amor á la patria que me diste
Y el amor á la santa Libertad.

Yo he cruzado sereno mi camino
Llevando la esperanza por estrella
Y nunca desmayé porque el destino
Alargara la ruta al peregrino
Para sembrar espinas en su huella.

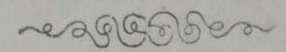
Las fibras de mi alma conmovidas
Por tantas emociones que he probado
Me han hecho mis ideas mas queridas,
Y las horas pensando trascurridas
Mi espíritu tambien han retemplado.

El temple de la idea no se mira
Sucumbir al embate de pasiones,
Es su gérmen cual fuego de una pira
Que al resistir del vendabal la ira
Va creciendo á la vez en proporciones.

Asi el temple de mi alma ha soportado
De las pasiones el violento embate,
Y la fé que constante me ha guiado
En el mismo camino me ha encontrado
Porque el luchar mi espíritu no abate,

Yo te amo, Señor, porque me has dado
Este instinto que en mi alma se revela,
Que en el andar del tiempo no ha mudado
Y en el mar de mi vida ha reflejado
Como la luna que en los mares riela.

El fué mi norte, mi ilusion querida.
El fué el deseo que sentí latente,
Fué la vestal de mano bendecida
Que con su fuego calentó la vida
De las ideas que brotó mi mente.



EL PRIMER LLANTO

¿Lloras acaso, porque está afligida
Tu alma inocente que comienza á amar?
Consuélate! que hay seres en la vida
Que sufren y no pueden ni llorar!

¿Agosta tu alegria un desengaño
Que te llena de angustia y de dolor?
Vuelve á la fé! que hay seres que en su engaño
Vagan errantes, sin sentir amor.

Niña querida, que en tu llanto amargo
Desahogas tu triste corazon,
Es el camino de la vida largo
Y has perdido recien una ilusion!

Deja que corra el cristalino rio
De una existencia que el amor formó,
Si un desengaño te ha punzado impio
No el porvenir con su dolor mató.

Tén esperanza, guárdala en tu alma,
Ella nos hace la existencia amar,
Ella dará á tu espíritu la palma
Que en el presente columbró al soñar.

El bien no siempre se consigue breve;
Cuesta alcanzarlo, pero lo tendrás,
Deja que el viento tus suspiros lleve
Que algun dia la dicha alcanzarás.

¿Qué es la existencia? Un soplo de ese viento
Que agita las tormentas en el mar,

Luego si falta al corazon aliento
¿Cómo podrás con el dolor luchar?

Tienes quince años, es edad muy corta,
Un largo trecho aun recorrerás,
Ten fé y camina.... lo demas ¡qué importa!
Angel querido, muy feliz serás.





CRISTOBAL COLON

Ya estás en el Occeano,
Génio altivo y soberano,
Honor del linage humano,
Vasto designio de Dios!
Hácia el polo va tu vela,
Dejando tu carabela
Una nueva idea en pos!

Tiene tu alma creadora
La inquietud agitadora,
La tempestad rugidora
De ese turbulento mar,
Y en tu ansiar grande y profundo
Gigante! sueñas un mundo
Y lo vas á conquistar!

La utopia que soñaste
Intrépido realizaste
Y los destinos cambiaste
Del mundo en el porvenir,
Basto ó el sueño que tuviste
Y los tronos conmoviste
Sin siquiera combatir.

Negra ingratitud ha sido
El prémio que has recibido
Por el servicio rendido —
Mas no tu obra se derrumba,
El prémio de tu desgracia
Es la santa democrácia,
Su monumento, tu tumba!



LA HERMANA DE CARIDAD

¡ Como me duele esta herida !
Mi pecho está traspasado,
La sangre no se ha estancado
Y se me escapa la vida !

Solitario y sin amparo
En este campo de muerte,
Yo tambien quedaré inerte
Sin que en mi se haga reparo.

Todo el dia me he batido
Junto con mis compañeros,
Blandiendo nuestros aceros,
Yo he quedado—ellos han huido.

Ni una voz hay que consuelo
Me conceda en mi amargura,
Es esta ¡ oh Dios ! la ventura
Que impio nos guarda el cielo ?

¿ Qué hice yo para sufrir
De una manera tan cruel ?
¿ Es preciso beber hiel
Para en tu gracia morir ?

No hay ya fuerzas en mi mano,
Arde mi sien, tengo sed,
—Aqui está el agua, bebed !
Y tened paciencia, hermano !—

—¿ Quién sois vos ?—Una muger
Que os ayudará á sufrir,
Y no os dejará morir—
Mientras os pueda atender.

—¿Y que interes trae hermana
Vuestros pasos hasta aquí?—
—El interes que hay en mí
Es la caridad cristiana!

Yo cruzo los campamentos
Asistiendo á los heridos,
Dando fé á los descreidos
Y aliviando los tormentos.—

—¿Y que prémio os dan á vos
Por merced tan señalada?—
El mundo no me dá nada
Pero me lo paga Dios!

—Perdon, Dios mio, perdon
Si un momento te ofendí,
Si pude dudar de tí,
Si se ofuscó mi razon.

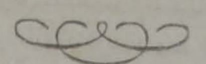
En este instante sintiendo
Tu bondad, estoy, Dios mio,
Perdon por mi desvario,
Ahora te amo y te comprendo!

Gracias hermana! sin duda
Sois ángel que Dios me envia,
Para dar al alma mia
La fé en que el hombre se escuda.

¿Pero que puedo yo hacer
Para pagar tal favor?
—Orar cual yo, con fervor
Amar á Dios, y creer—

Nada mas, hermana mia,
Tan poco pide el señor,
—Solo quiere nuestro amor
Que es su paz y su alegria.

—Entonces al Dios clemente
Su gracia y perdon imploro—
Señor admite su lloro!
—Bendice señor su frente!



ARCANO

En la plaza– de Griszler el sombrero,
Se coloca, mandando al pueblo todo
Le salude cual signo venerado,
    Y el pueblo se doblega
    Y cuando al sitio llega,
Con miserable impúdica bajeza
Doblega silencioso la cabeza
Rindiendo el culto que le fué mandado.

Un hombre solo despreciando altivo
El mandato de Griszler vengativo,
Tres veces pasa con erguida frente,
    Haciendo ostenta
De no humillarse con tan fea afrenta,
Y ser un innoble corifeo
Del tirano, adorando vil trofeo.

Griszler lo sabe— " Venga á mi presencia
" El que tuvo la audacia y la insolencia
" De contrariar mi órden— Y en castigo
" Sobre la cabeza de su hijo
" Una manzana como punto fijo
" Se pondrá, para que blanco sea
" De su flecha, y su pulso aqui se vea, "
    Dijo y al punto
    A Guillermo con su hijo junto
Los soldados de Griszler traen consigo.

En la frente del niño desgraciado
La manzana fatal han colocado;
Ni una palabra de aquel coro emana,
    Callan ansiosos
Y jadean sus pechos vigorosos!
Guillermo Tell con la mirada asecha,

Apunta, zumba la terrible flecha
Y rueda atravezada la manzana.
Griszler le dice:— ¿ Para qué guardabas
Esa otra flecha que tambien llevabas?—
—Para partir, tirano,
Tu corazon estúpido é inhumano,
Si mi pulso fallaba
Y á mi hijo inocente lo mataba!

Asi, cuando la patria esclavizada,
Por despótica mano está humillada,
No falta nunca en su divino arcano
Una mano que guie
La enseña que al tirano desafie
Y diga: mi ojo tu vivir asecha
Y va conmigo la terrible flecha
Que ha de partir tu corazon, tirano!



ESTRELLA

Yo no conozco nada que iguale á ese tu rayo
Que irradian sus efluvios cuanto hay en derredor
Tan suave cual la brisa que en su último desmayo
Refresca la alba frente de diosa del amor.

Yo nada mas hermoso, mas suave, mas querido
He visto, que tus formas y tu preciosa luz,
Al verte mi tristeza del corazon ha huido
Cuando la noche tiende su lóbrego capuz.

Aislada de las otras bellisimas estrellas
Pareces solitaria cual mágica ilusion,
Es cierto, siempre ha sido para las cosas bellas
Aparecer aisladas, el justo galardon.

Mil veces al mirarte tragiste á mi memoria
Sin yo saberlo nunca, ni conocer porque,
Mis penas y mis dichas, mis dias y mi historia,
Un desencanto ahora, ó un rayo de mi fé.

Y siempre al contemplarte, contemplo mi existencia,
En tí como en un libro yo sé mi vida leer,
Y siento de la idea la misteriosa afluencia
Al par que en tí me fijo, con íntimo placer.

Estrella que alumbrastes los pasos de mi vida,
Que siempre conmovido tu luz reconocí,
Ah! no te vean nunca mis ojos estinguida
Del firmamento puro, cuando los alce á tí!

BOLIVAR Y SAN MARTIN

Bolivar es el génio misterioso,
Soñador, visionario, orgullo altivo,
Ardiente como el pais de que es nativo
Busca un nombre en su hecho portentoso.

Positivo, sombrío, caviloso,
San Martin es el génio de la guerra,
Nada su alma de titan aterra,
El cálculo constante es su reposo.

Por los derechos del linaje humano
Ambos combaten con ardor profundo,
El teatro de su glória son los Andes,
Su inspirador el génio americano,
La democrácia les adeuda un mundo
Y la historia sus páginas mas grandes.



AL MAR

Solitario en tus playas me detengo
A contemplar tu oleage que rugiente
Trae á mi vista el tinte reluciente
Del elemento que en tu seno está,
Y á cada embate que en tu ira ruda
Das á la costa que mi pie resguarda
Una nueva impresion para tí guarda
El alma inquieta de emociones ya.

Siempre fué mi descanso la borrasca,
La lucha es el placer para mi alma,
No me deleita tu encantada calma,
Me gusta verte sin cesar rugir,
Esas olas que elevas gigantescas
Estrellando en las rocas una á una
Me recuerdan del hombre la fortuna
Al verlas en espuma convertir.

Tú eres solo, un reflejo de la vida,
Por eso te contemplo con constancia,
Por eso te suplico con instancia
Embravescas tus furias ante mí,
Vengo á estudiar en tu borrasca eterna
La condicion del corazon humano
Que no hay duda fué creado por la mano
Que en un dia los hizo á él y á tí.

El aquilon que bate mis cabellos
Refrescando la idea de mi mente,
Se lleva cuando empuja la corriente
Los suspiros que ardiente le arrojé,
Y en medio de sus iras, un asilo
Busco en tus playas sin refugio y solas,
Y al murmullo salvage de tus olas,
Cansado de esperar me dormiré.

EL MENDIGO

¿Dónde vas triste y lloroso
Pobre anciano desdichado,
Cuyo pie el camino ha hollado
Tan tardio y trabajoso?

¿Porqué te paras y miras
Hácia atras como dudando,
Y la cabeza bajando
Pálido y triste suspiras?

¿Qué honda pena te conmueve,
Qué dolor tu pecho agita,
Pues tu frente ya marchita
Oscureció el fiero aleve?

¿Es acaso mal del alma
Lo que sufres, buen anciano,
Y del destino la mano
Te arranca fiera la calma?

¿Es acaso de un pasado
Las delicias que tú lloras,
El recuerdo de otras horas
Que tu alma han agitado?

¿Es el negro porvenir
Que sin esperanza miras,
Y temoroso sus iras
No te atreves á batir?

Yo quiero anciano saber
Porqué sufres, porqué lloras,
Y á quién en tu mal imploras
Que cese tu padecer.

Quieroindagar esas huellas
Que el dolor dejó en tu frente,
Ver tu ayer y tu presente,
Tus horas tristes y bellas.

Quiero ansioso comparar
La existencia de los dos,
Y saber sí á todos Dios
Nos dá el sufrir y el gozar.

Dime entonces si sabré
Lo que ansio de tu historia,
Recorre pues la memoria.
—Está bien, empezaré:

Yo era jóven como tú,
Como tú ansiaba el saber,
Mi existencia era el placer,
El amor y la virtud.

Eran mis dias serenos,
Tranquilos y venturosos,
Llevándose vaporosos
Mis pensamientos amenos.

Calma do quiera veia,
Halagos en la existencia,
Y con grata complacencia
Todo amor me sonreia.

Asi trascurrieron bellos
Mis dias gratos primeros,
Siempre puros y hechiceros
Cual de ventura destellos.

Mas un dia ya el destino
Cansado de mas favores,
Arrancó las bellas flores
Que plantára en mi camino.

Y la desgracia imponente
Con su ira desmedida,
Se cebó ciega en mi vida
Cayendo sobre mi frente.

¡Ay! entonces yo probé
Cuán horrible es el sufrir,
Desde aquel dia á vivir
En la miseria empecé.

No hubo para mí amistad,
Concluyó todo cariño,
Las ilusiones del niño
No eran ya para mi edad.

Todos la cara volvieron
Al desgraciado en olvido,
Y solo....para el mendigo
Algunas puertas se abrieron.

—Y te oyó la sociedad.
—La sociedad.....¡ilusion!
Algunos por compasion
Oyeron la caridad.

La sociedad me olvidó
Y me dijo al ver mi oficio:
Si sois pobre, id al Hospicio,
Para eso lo pago yo.

Y cansado de llorar,
De dolor el alma llena,
Olvido un tanto mi pena
En el continuo vagar.

Si alguno llega á encontrarme
Le estiendo mi vieja mano,
Dice uno: ¡perdone hermano!
Otro me da sin mirarme.

—Y eres solo en esta vida?
—Solo soy y á nadie tengo.
El lugar do me detengo
Es mi familia y guarida.

—Pobre anciano, pobre anciano,
Mi alma triste por ti queda;
Toma, hermano, esta moneda
—¡Que Dios te lo pague, hermano!

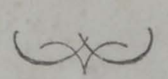


ÁNGEL DORMIDO

Dejadla que está dormida,
No turbeis el dulce encanto
Que la aparta de la vida,
El ángel de amor la cuida
Y adormece con su canto.

Ha resonado en su oido
La mágica melodía
De un porvenir prometido,
El suave ensueño querido
De la dicha de otro dia.

Sus dones el cielo vierte
En tan jóven criatura,
Dejad que los pruebe inerte,
No la hagais que se despierte,
Es muy bella su ventura !



JOSÈ ARTIGAS

Tempestad en su curso detenida
Por prepotente, incontrastable valla,
La que se mira á su asomar derruida
Cuando tremenda en su rugir estalla.

Torrente cuyo cauce no detuvo
La muralla de fierro de un tirano,
Y en su rápida marcha á sus pies tuvo
La corona y el cetro del hispano.

Gérmen de una idea que ha vivido
Sobre las ruinas del fatal pasado,
Que la marcha del tiempo no ha estinguido
Y todo un mundo en sus aras ha inmolado.

Estrella que guió nuestro camino
Mostrándonos el fin de la jornada,
Y oscureció á los golpes del destino
Para brillar despues mas animada.

Meteoro del cielo despedido
Para alumbrar el limbo do yacia,
El pueblo degradado, envilecido,
Que las cadenas arrojar pedia.

Mártir que llevas la cabeza erguida
Presentando tu frente ante la historia,
A que juzgue severa de tu vida
Y haga recta justicia á tu memoria.

Tú bebiste las heces del veneno
Que te diera la envidia en su demencia,
Ah! bendita la madre que en su seno
Preparára gigante tu existencia!

Y bendita la tierra que produjo
Un adalid de semejante talla,
Que nuestra hueste intrépida condujo
A cubrirse de gloria en la batalla.

Tú le diste á mi Patria su renombre
Y plantára tu mano la simiente,
Que grandiosa en sus frutos dijo al hombre:
Lo que no está bajo el derecho ¡miente!

Y no fueron bastante las almenas
Del castillo del déspota á tu arrojo,
Tú rompiste con brio las cadenas
Que maldijera el pueblo con enojo.

¿Y adonde volveremos nuestros ojos
Que no encontremos tu memoria augusta.
Y arrojados al suelo los despojos
De la opresion satánica y vetusta?

Desde el Cerrito hasta el Rimac soberbio,
Desde el Plata grandioso á Chacabuco,
¿Tus banderas no son el estro y nervio
Que sostienen la gloria que les cupo?

¿No se miran alli nuestros soldados
Combatir por la América, valientes,
Y á sus bravos hermanos aliados
Libertar los modernos continentes?

Proscrito mueres, solitario y triste,
Olvidado del mundo en tu destierro,
Pero al morir ¿acaso no sentiste
A tus plantas de un rey el cetro férreo?

Era tu obra! su envidiable prémio,
No para ti, soldado, habia sido,
Tu estrella no es vulgar, es de otro grémio,
La libertad la creó y no se ha estinguido!

Siglos enteros pasarán y Oriente
Tu nombre guardará—Nombre bendito!
Vele tu génio de su ardor la mente
Desde tu puesto allá en el infinito!



¡ADIOS!

Parto ya! conmigo llevo
Todo un mundo de ilusiones
Que á nuestros dos corazones
Un horizonte creó,
Mundo estraño, dulce cielo,
Sereno como los dias
En que hermosas utopias
El alma nuestra soñó.

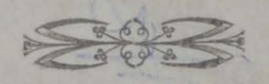
Mi camino es una huella
Insegura y solitaria
Cual la existencia precaria
De un errante trovador,
Y los dias que trascurran
Desde mi pronta partida
Serán una nueva vida
Sin encanto y sin amor.

Llevo en el fondo del alma,
Para que calme mi anhelo
El apenado consuelo
Del tíempo que trascurrió,
Y tu mirada postrera
Con tus lágrimas mezclada,
Que como brisa templada
Mi corazon refrescó.

Mil veces me he preguntado
Al emprender el camino,
Cuál será nuestro destino,
Cuál nuestra estrella será,

Y siempre me ha contestado
Un estraño sentimiento,
Quizas un presentimiento
Que el corazon me dará.

Ah ! tan bella. . . . mas no importa,
El camino de la vida
Es una senda perdida
Entre un descenso veloz,
Yo vivo con tu recuerdo
Y al hollar ese camino,
Mi espíritu peregrino
Vivirá en ti, ¡ adios ! ¡ adios !



ONDINA

(En el álbum de mi hermano Pedro)

Una página mas en las escritas
Para tu album te dedico, hermano;
Si mis flores acaso son marchitas
No á la dádiva mires, sí á la mano.

Es para tí la misma que otros dias
Estrechaste en tus horas de amargura,
La que tierna palpó tus alegrias
La que triste tocó tu desventura.

Es la página pues de nuestra historia,
Es el recuerdo del total pasado,
Todo un tiempo que viene á mi memoria
Dulce ó amargo como fué nuestro hado.

¿ Recuerdas cuántos los ensueños fueron ?
¿ Cuánto el futuro divisar quisimos ?
Ah ! ¡ porqué crueles para siempre huyeron
Aquellas horas que forjadas vimos !

¡ Cuántas fueron las veces que sentados
A la orilla del mar, en dulce calma,
El agua con sus brillos nacaradas
Una nueva ilusion le trajo al alma !

¡ Cuántas veces la rápida corriente
Al pasar juguetona en su carrera,
Un pesar arrancára de la mente
Y un placer en su sitio le pusiera !

¡ Cuántas veces la brisa perfumada
Las palabras del lábio arrebató,

Y llevó á los abismos de la nada,
El secreto que el alma le confió!

¡ Cuántas veces tambien ¡ y cuántas fueron !
Cuando el mortal hasta de sí se espatria,
Nuestros ojos ansiosos siempre vieron
Languidecer la estrella de la patria. !

Era entonces hermano, que comimos
Un otro pan que el del hogar bendito,
Cuando juntos las penas padecimos
Yo relegado, pero tú proscrito.

Solo el recuerdo de sublimes dias
Que la Patria contára en sus anales,
Nos pudiera brindar, no ha alegría,
Pero sí resignarnos á sus males.

Han sido tantos! tantos son ahora
Que el alma siente que el pesar la llena,
Y del sufrir y el llanto nueva hora
En el reló de la desgracia suena.

Solo nos resta de la fé el consuelo,
Canta, poeta! tu cancion eleva,
La cancion del proscrito para el suelo
A los arcanos infinitos llega!

No te importe si el viento de la tierra
Bate impuro sus alas en tu frente,
La inspiracion que tu cabeza encierra
Guárdala pura, pura como está tu mente.

Canta, poeta! por el bien peleamos,
Somos soldados de la misma idea,
Si juntos hasta el puerto no llegamos,
Del primero que llegue el prémio sea.

EL POETA

Como el volcan que vive de su fuego,
Como la ola que en el mar se agita,
Como el sol de la América radiante,
Asi se espande y se inquieta,
Asi arde, asi, se inspira
El corazon del poeta
Cuando resuena su lira !

Y hay en su númen un volcan ardiente,
Y es una ola inquieta su pensar,
Y un sol alumbra su inspirada frente
Y es su camino turbulento mar.

Ha soñado un eden de bendiciones,
Llora y camina á su adorado fin,
Cruza su pié las ásperas regiones
Que han de llevarlo al celestial confin.

Despues la vida rinde en la jornada
Vuela al eden do la ecsistencia es quieta,
Y en una tumba solitaria, aislada,
Escribe el mundo: "Duerme en paz, poeta"!

BRISA

Venid á mi memoria
Cual prismas encantadas,
Horas que ya pasasteis
De mística ilusion,
Traedme en vuestras alas
¡ Oh brisas perfumadas !
Aquellas horas bellas
En el placer pasadas,
Que lánguido recuerda
Absorto el corazon.

Traed en vuestras alas
Mis dias de ventura,
A cuyo santo fuego
Creció mi juventud,
Volvedme á mis pensares
De angélica ternura,
Tesoro inmaculado
Que el alma guardó pura
Y fuente que vertiera
El bien y la virtud.

Las horas que trascurren
Para mi vida ahora
No son, no serán nunca
Cual esas de mi amor.
En vano el alma triste
Por su retorno implora,
En vano al recordarlas
Por su pasado llora,
Son frutos de una planta
Que sucumbió en su albor.

Pero mi fantasía
Desea recordarlas

Y darles existencia
De nuevo con mi afan,
Vivir en esa vida
Que el tiempo se ha llevado,
Volver aun la planta
Por el camino hollado,
Santuario de misterios
Que mi camino harán!

Quiero volver al dia
En que, niño inocente,
De un arroyuelo claro
Al márgen me senté
Y á un árbol recostada
Mi entonces tersa frente
En lánguido abandono
Miraba la corriente
Y hundiase en el cesped
Mi diminuto pié.

Al dia en que mas tarde
Lanzaba mi caballo
Por los floridos campos
Sin rumbo, sin destino,
Y loco de entusiasmo
Ahogaba en mi carrera
Los gritos de alegria
Que en mi espansion yo diera
Al verme solo y libre
Siguiendo mi camino.

Al dia en que tendido
Sobre la fresca yerba
Mi pensamiento ardiente
En algo se fijó,
Y allí creció una idea
Que fué como una estrella
Que vaga en sus fulgores
Prestó su luz tan bella
A una ilusion querida
Que el corazon formó.

Al dia en que mi oido
Sintió un sonido vago
Encantador, sublime,
Placer embriagador,
Revelacion ansiada
De mi alma de poeta,

Arcano que me diera
Mi encantadora meta,
Cuando escuché el sonido
De la palabra, amor!

Preludio de una vida
Para mi alma, nueva,
Arcano misterioso
Que ansioso penetré,
Celeste paraiso
Por mi ilusion soñado,
Templo de bendiciones
Por el señor velado
En cuyo altar bendito
Llorando me incliné.

Amor! sagrado fuego
Que la existencia anima
Y á cuyo soplo mágico
Revive el corazon,
Efluvio desprendido
De la celeste esfera,
Que á refrescar la frente
Del peregrino espera,
Cuando en volcan ardiente
Se eclipsa la razon!

Horas de mi existencia
Que trascurristeis breves,
Que un cielo me mostrasteis
Para despues huir,
No os vayais crueles
No me dejeis aislado,
Y ya que en mis recuerdos
De nuevo os he asilado
Dejadme que en vosotras
Me sienta revivir!

Dejadme con vosotras
Cobrar mi antiguo brio
Y retemplar mi espíritu
En mágica espansion,
Vivir niño inocente
En el placer perdido,
En el pasado tiempo
Que rápido ha corrido
Sin que me impida el cálculo
Ni guie la razon.

Yo soy un áve errante
Que busca en su camino
Un árbol que la libre
De récia tempestad,
Vosotras mi pasado
Sois árbol de ventura
Detengo mi volido
En vuestra enramadura
Y canto placentero
Mi alegre libertad,

Soy libre con vosotras,
Del mundo no me cuido
Y solo rindo culto
A mi ideal mansion,
Dejad que vuestra brisa
Me exhale el rico ambiente,
Dejad que caiga pura
En mi abrasada frente,
Dejad que me adormezca
Mecido en mi ilusion!



CANTO DEL PROSCRIPTO

¿Dónde estás pátria del alma
Que en constante abatimiento,
Va en tu busca el pensamiento
Para volver á la calma?

¿Porqué lejos de tus lares
Y de tu suelo bendito,
Me he de encontrar yo proscrito
Sin consuelo á mis pesares?

¿Porqué inhumano el destino
Descargó su férrea mano,
Sobre el desgraciado arcano
Que marcára mi camino?

Para mi ya no hay consuelo,
No hay dicha no hay claro dia
Ni la mísera alegria
De estar llorando en tu suelo!

Mas ¿qué vale esto á las miras
De los déspotas mandones,
Que es torturar corazones
Si satisfacen sus iras?

¿Qué es privar de hogar y vida
A centenares de hombres,
Cuyos martirios y nombres
Nadie de saberlos cuida?

Y en tanto yo peregrino
De este valle de dolores,
Entre sus sordos clamores
Cruzo mi áspero camino.

Y en los ensueños mentidos
Que concibió el alma mia,
Busco en vano el claro dia
En que los veo cumplidos.

Triste y solo, sin ventura,
Como el deshojado lírio,
Es la palma del martirio
El prémio de mi amargura.

Pátria, pátria de mi vida,
Desde mi eterno retiro,
Te envio triste suspiro!
Adios, mi pátria querida!



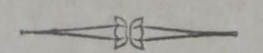
A MI PADRE EL GENERAL BAUZÁ

VENCEDOR DE CUAYABOS

SOLDADO DE LA INDEPENDENCIA Y LA DEFENSA DE MONTEVIDEO

No una queja al pasado, ni es un reto
El éco de mi voz que aquí retumba;
No es el deseo de la glória inquieto:
Son lágrimas de amor y de respeto
Que yo vengo á vertir sobre tu tumba!

Descansa, veterano! Tus soldados
No oirán la voz del general y el hombre
Que en cincuenta años adquirió sus grados.
Hoy encubre tus restos olvidados
Una lápida humilde con tu nombre!



VISION

Y dijo el ángel: « De hoy sobre tu frente
« Depongo un rayo de mi fé y mi gloria »
Y yo senti la idea febriciente
Y no tuve ni dicha ni memoria.

Oro, palacios, pueblos y regiones,
Todo pasaba en mi terrible vuelo,
Aires distintos, nuevas creaciones
Sentia y veia al acercarme al cielo.

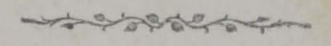
Campos inmensos de grandeza estraña
En cuyo centro atónito me ví,
A lo lejos una hórrida montaña
Y una voz que decía: ¡ ven aquí!

Yo me acerqué, latía presuroso
Mi corazon, pero sin ser de miedo,
Era la voz un eco cavernoso
De aquel desierto solitario y quedo.

« Ven á mi—dijo—tocaré tu frente,
« Te elegiré á que seas de los mios,
« Luz y firmeza donaré á tu mente
« Fuego á tu alma y poderosos brios ! »

Nueva fuerza sentí, y audaz el alma
No tembló de emocion, regenerada,
Adquirió la firmeza de la calma
Y despreció los abismos de la nada.

Probé el efecto del misterio augusto
Que causaba en mi espíritu la voz,
Con fé en el alma, el corazon sin susto
Se elevaron mis ojos hasta Dios !



LA DIVISA SAGRADA

Siempre lo mismo ¡adelante!
Hácia el fin de esta carrera
Hay una lucha postr era
Y un paraiso tambien,
Hay el prémio del trabajo
Hay la gloria prometida,
Hay la corona ofrecida
Para orlar la heróica sien.

¡Adelante!.....Esa divisa
Es grandiosa y de esperanza
Pues te muestra en lontananza
Nueva estrella relucir,
Adelante, no te inquiete
La tempestad que rebrama,
Que ante esa mísera trama
No te verán sucumbir.



EL PORVENIR

(A MI HERMANO BERNABÉ.)

La vida no es un sueño, hay siempre en su camino
Borrascas que domina con fuerza la razon,
Y no es juguete el hombre de mísero destino
Que agosta sus ensueños y seca el corazon.

La condicion humana tiene en su propia esencia
Un gérmen que la impulsa intrépida á luchar,
Ya busque los problemas de la profunda ciencia,
Ya quiera nueva ruta para su bien buscar.

Enviados á la tierra á constituir gigante
Un edíficio inmenso de bien y de virtud,
Estéril no es la lucha que roba á cada instante
La calma á nuestro cuerpo que muere en la quietud.

La lucha es nuestro campo, para luchar nacemos,
El porvenir deseado es siempre una intuicion,
El prémio á nuestra obra que en lontananza vemos
Es de la fé del alma el misterioso don.

Asi es que el hombre crece, se forma y se dirige
Por el camino árduo ó fácil que soñó,
El alma que la guie hácia su afan le exige
En busca del ensueño que grato le ofreció.

En estas mis creencias, hermano, yo he buscado
La ruta que he querido en mi camino hollar,
Y á veces entre espinas y zarzas he cruzado
La huella que creyera florida caminar.

A veces la ventura áligera mi planta
De nuevo en el camino con ánimo lanzó,
A veces fria noche que al viajador espanta
Un hondo precipicio terrible me ocultó.

Pero do quiera fuese, dichoso ó desgraciado
El brio de mi empeño venció con terquedad,
Volvi al camino ansioso mas fuerte y animado
Como los veinte años de mi ferviente edad.

Y tú que tantas veces has oido de mi boca
La cándida esperanza que guarda el corazon
¿ Creerás que en mis pesares la fé me fuera poca
Cuando he soñado un mundo de gloria y de ilusion ?

No creas, fé no falta al que afrontó el destino,
Al que sonriendo altivo sus furias despreció,
Y solo ó desgraciado, feliz ó peregrino,
El fin de mis ensueños he de alcanzarlo yo.



LOS MARTIRES

A vosotros que caisteis en la lucha
Abrazados al pié de mi bandera,
Valientes paladines que la pátria
Os contempló orgullosa engrandecerla
Y vuestro esfuerzo consiguió gigante
Arrancar de su cuello la cadena,
Y conquistar para ella libertades
Que harán su nombre y vuestra fama eterna,
Yo os quiero cantar entusiasmado
Propagadores de la nueva idea !

La muerte que os cubre con su manto,
No es la muerte de Dios el anatema,
Tras esa vida que dejais ahora
Inmensa vida encontrareis, inmensa,
La historia guarda vuestra hazaña augusta
En su página de oro mas selecta,
Y vuestro nombre santo y respetado
Gravado en la alma de cada hombre queda.
No sois como los míseros tiranos,
Que deja su ponzoña deletérea
Una memoria que maldita siempre
De escarnio sirve y de leccion severa!
Vosotros sois los dioses que en las gradas
Del altar de la pátria se contemplan
E identifica el pueblo con su pátria
Pues vuestra sangre se vertió por ella,
¡Bendito sea el sacrificio augusto
Que asi un lugar tan prominente os deja !

Vuestro camino, es largo cual la ruta
Donde pasó de tiranía el soplo,
El reguero de sangre es una zona
Que atraviesa en su marcha medio polo,

Donde quiera se eleva una ley sábia
Vuestra sangre está allí para su zócalo !
Allí se rige un pueblo de hombres libres,
Es vuestra sangre que sirvió de apoyo !
Y mi mente contempla con respeto
Inscrito eterno en caractéres de oro
Nombres que un dia escucharán los hombres
Rodilla en tierra y con sin par asombro!

¿ Quién inspiràra un fuego tan sublime
Que al sacrificio os arrojó serenos ?
¿ Dónde se encuentra la vestal divina
Que siempre vivo alimentó su fuego ?
Ah ! el fuego y la vestal, yo las conozco
Que son la pátria que tambien venero
Y vuestro amor, causal del heroismo
Que os dió valor para quebrar sus hierros.
¡ Oh benditos ! benditos para siempre
Redimidores del mortal opreso !

Vuestro cívico esfuerzo ha convertido
En ciudadanos á los pobres siervos.
Y una bandera regaló al esclavo
Y una Nacion á los anales nuevos,
Y libertad al corazon lloroso,
Y al desgraciado un mísero terreno,
Y á la madre sus hijos y su esposo,
Y á la justicia de su sólio el estro
Y á los poetas vuestro gran pasado
Para que den sus cánticos al viento.
¡ Oh benditos ! benditos para siempre
Redimidores del mortal opreso !

Vuestros nombres son tantos, que imposible
Los recuerde ninguno, mas ejemplo
Y memoria inmortal habeis dejado
Con el nombre eternal de vuestros hechos.

Sois dos generaciones, todas juntas
Marchasteis en los pasos de una huella,
Muy grande es vuestro esfuerzo, muy sublime
La nueva ley que demarcó la esfera
Del pueblo libre que se agita bravo
Y cuya vida es de la sangre vuestra.

¿ Son acaso los frutos recogidos
Igual al sacrificio que se ha hecho ?
¿ Habeis cambiado la falange esclava

En ciudadanos que serán ejemplo ?
Si ! vuestros hechos forman esa base
Que siempre guia al pensamiento nuevo
Y cuya solidéz nos asegura
El gérmen infalible de un gran pueblo,
Vuestro triunfo, no es triunfo del presente
El prémio á recoger estaba lejos,
El porvenir lo tiene y lo ha ocultado
Hasta hoy á vuestros ojos el misterio,
La sangre que se vierte no es perdida
Mas no al presente competió en derecho,
Hay un futuro que bonanzas tiene
Del pasado que es guía para su estro

....

....

Esperad hasta entonces, ciudadanos,
Recibireis el prémio á vuestro esfuerzo,
Y sereis bendecidos siempre, siempre,
Redimidores del mortal opreso !



EL JUDIO ERRANTE

Secas y escarnecidas las megillas,
Desangrado y flaqueando las rodíllas,
Transido de dolor el corazon,
          Escupido, abofeteado,
Sin compasion ni lástima vejado,
Se acerca á la morada del judio
El mártir de la nueva relijion.

Hermano dice, mi cuerpo macilento
No resiste ya mas, si aqui un asiento
Me niegas sin oir la caridad,
          Compadezcate mi estado
Que un inmenso favor me habrás prestado.
Y ante mi padre que es el Dios del cielo
Encontrarás el pago á tu bondad.

No hay lugar para tí, responde impío
El despreciable y mísero judio,
Pues has hecho tan bien esta jornada,
          Concluye tu camino:
Anda, anda, prosigue peregrino,
E indiferente al llanto y á los ruegos
A otro lado dirige la mirada.

Que no pagues con llanto la ironía
De esa respuesta desdeñosa y fria,
Dios te perdone tu impiedad nefanda!
Asi Jesus le respondió al Judio,
Y por castigo á su lenguaje impío
Le grita aun su conciencia: ¡ anda ! ¡ anda !

AYER Y HOY

Niña de los negros ojos
A quien vi tan hechicera
Cuando por la vez primera
Por tu camino pasé,
¿ Porqué ahora estás tan triste ?
¿ Porqué marchita tu frente,
Y busco en tí inutilmente
La alegria que dejé ?

¿Te robó el tiempo en su marcha
Esa mística alegria
Que encantára á mi alma un dia
Formando nuestro ideal ?
¿ Fué mentira nuestra dicha ?
¿ No estaban de encanto llenas
Aquellas horas serenas
De ventura sin igual ?

¿ No era bello el paisage
Que nuestros ojos miraban,
Y el lago en que reflejaban
De las nubes los colores ?
¿ Y no era suave la brisa
Que batia nuestra frente
Para traernos el ambiente
De los campos y las flores ?

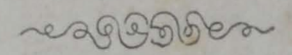
Si, era bella nuestra vida,
Llena de encanto y dulzura
Serena cual la natura
Que nuestra vista admiró,
Yo con los ojos del alma
La contemplo en este instante
Y mi deseo anhelante
Nunca mas bella la halló.

Porque siempre en el pasado
Hay un secreto escondido,
Misterio desconocido
Que ha guardado el corazon,
Y las horas trascurridas
Se miran mas seductoras,
Son á la mente otras horas
De mas amor é ilusion.

Y sin embargo.....imposible
De volver á esa existencia
De placer y de inocencia
Que trascurrió sin sentir,
Tú y yo somos los mismos,
Te comtemplo aqui á mi lado,
Pero ya todo ha cambiado
En nuestro mismo vivir.

Te veo triste y llorosa...
Es incierta tu mirada
Y tu voz entre cortada
No tiene el timbre de ayer,
Y en tu tristeza y tu llanto
Yo quisiera consolarte
Mas no puedo.... al contemplarte
Te creo hasta otra muger!

Adios, adios! yo prosigo
El camino que he empezado,
Es largo y está sembrado
De una tristeza sin par,
Si alguna vez me recuerdas,
Lleva al corazon la mano
Y pide á Dios que en su arcano
Me sostenga al desmayar.



DELIRIO

¿ Quieres probar un cáliz de ventura
Y apurar los placeres del mortal ?
—Déjame en paz, mas quiero mi tristura
Que tus goces, espíritu del mal!

¿ Quieres entonces por distinta huella
Tranquilo en tus ensueños caminar ?
—Tampoco quiero, que no encuentro bella
Una existencia sin ningun azar!

—¿ Quieres que un gérmen de pasion y encanto
Suscite tu presencia donde vá ?
—No quiero amor, escitacion ni llanto,
Harta mi alma los rechaza ya.

Entonces, ¿ qué precisas y qué quieres,
Cuál tus deseos en la vida son ?
—Tú que las fibras de mi alma hieres
Nunca podrás calmar mi corazon.

Yo quiero un sueño que ideó mi mente,
Una ilusion que el alma se creó,
Un ideal que el corazon ardiente
Allá en sus sueños, sin igual pensó.

Quiero una vida de emocion mas viva,
Un vértigo de lucha sin igual,
Un huracan que entre torrentes siga
De los Andes al polo tropical.

Un espiral que agite en remolino
Poderoso turbion de tempestad,
Y olvidado no vea su destino
Y se calme mi sed y mi ansiedad.

Ráfaga que cruce tempestuosa
Tierras, volcanes, soledad y mar,
Y me lleve á la zona vaporosa
Donde el rayo se mira reventar.

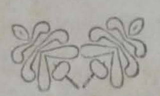
Quiero una vida do eternal se agite
Un elemento que no encuentro aquí,
Y se quiebre en mi frente y la marchite
El sol que eterno y relumbrante ví

Quiero apagar la sed que me devora
En los torrentes que el zenit abrió,
Entre las nubes que ese sol colora
O allá do nunca su fulgor llegó.

Quiero cambiar de vida y de armonía,
Mas aire, mas encanto, mas placer,
Gérmen ignoto, nueva poesía
Que adormezca las fibras de mi ser.

Quiero que meza el huracan mi lecho
Y dormir á su empuge atronador,
Y la hoguera que siento dentro el pecho
Se apague con su soplo destructor.

Todo eso quiero; ¿puedes en tu empeño
Llevarme donde ansio?—No, jamas.
—Entonces véte, miserable génio,
Nunca mis fibras despertar podrás.



LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

[AL CIUDADANO FERNANDO TORRES]

Mirad ! en las banderas
Que agita rudo el viento
Un lema se halla escrito
Que al mundo conmovió,
Principio sacrosanto
Que rige el pensamiento,
De apóstoles y mártires
El nuevo Testamento
Que á dos generaciones
Una otra les legó.

Mirad ! en esos rostros
Por el sufrir marcados,
Por el trabajo oscuros
Y ardientes de pasion,
Están con hondo surco
Por siempre señalados
Las huellas de los pasos
En la carrera dados
Que á glorias y martirios
Condujo á esa legion.

Esa falange invicta
De viejos veteranos
Blanqueando su cabello
Tardios en su andar,
Son tradiciones vivas
De tiempos no lejanos
Y altivos redujeron
A polvo los tiranos
Y un mundo á las ideas
Supieron conquistar.

Esas banderas clásicas
Que apenas se sostienen
En sus crispadas manos
Sin vida casi ya,
Partidas en girones
Que el polvo aun retienen,
Flamearon en los Andes
Donde renombre tienen
Como gloriosos núncios
De fé y de libertad.

Mas que hombres, son ideas,
Encarnacion genuina
De una época grandiosa
Que ardiente vomitó,
El rayo de la ira
Con que en el polvo arruina
La libertad invicta
Al que á oprimir se anima
Los hombres que á ser libres
La Providencia creó.

Sus armas bendecidas
Grabaron para un mundo
Del Andes en la cúspide
La ley del porvenir.
Decálo go sagrado
Que veneró profundo
La humanidad entera,
Y que miró iracundo
Del despotismo el trono
Que se sintió crujir.

« Para los hombres todos
« La libertad queremos,
« Hermanos somos todos,
« Amémonos así »
Digeron—-y al momento
Su fé entusiasta vemos,
Sus luchas como ejemplo
Del bien que defendemos
Patriotas nos legaron
Para vencer aquí

Repúblicos honrados,
Austeros ciudadanos,
Patricios cuya fama
Preconizó el laud,

En la grandiosa causa
De libertad, hermanos,
Proclaman de los hombres
Derechos soberanos
Y legan como ejemplo
Su obra de virtud.

Mas que soldados, mártires,
Mas que hombres, son enviados
A redimir los pueblos
Que el yugo envileció,
De estúpido tirano
Que viera conquistados
Para sus descendencias
Los hombres que creados
A propagar la idea
El cielo destinó.

Sus triunfos son verdades
Que el tiempo ha establecido,
Su sangre, riego santo
Que no se perderá,
Cada derrota un lauro
En áras ofrecido,
De los altares sacros
Que Dios ha bendecido
Por ser el templo augusto
Do la razon está.

Guardemos de ese templo
Las puertas, son sagradas,
Porque en su tabernáculo
Está la libertad,
Si un dia mano aleve
Quisiera ver violadas
Esas benditas prendas
A nuestra guarda fiadas,
¡ Soldados de la Pátria,
Morir antes jurad !

Morir ! porque es mas digno
Del hombre Ciudadano
En el luchar sereno
Al mundo sucumbir,
Que envilecido y triste
Sufrir la férrea mano
Que la cerviz doblega
Ante inmoral tirano,

E impúdico homenage
A su poder rendir.

Generacion de lucha
Nos arrojó la suerte
En médio de un camino
Que hasta la gloria vá,
Y antes que envilecidos
Juremos darnos muerte
Que quede nuestro cuerpo
Para la vida inerte;
No importa! de esa sangre
Mas sangre nacerá!

Templados en el fuego
Del santo patriotismo
Alumbra nuestro suelo
De Mayo el puro sol,
Y es valla nuestro cuerpo
Al negro servilismo
El astro que nos guía
Es el de Mayo mismo
A cuyo rayo fúlgido
La libertad venció.

Mecídos en la cuna
Con himnos de victoria
Simbolizando todos
La gran revolucion,
Sus notas argentinas
Deleitan la memoria,
Recuerdan sus acentos
La conquistada glória
Y ardiente de entusiasmo
Palpita el corazon.

Si somos herederos
De ese sin par legado
Si somos encargados
De responder por él,
Seamos dignos hijos
De ese inmortal puñado,
De viejos veteranos
Cuya grandeza ha dado
La libertad de un mundo
Contra un tirano cruel.

Si es negra y azarosa
La vida que llevamos,

Para sufrir las penas
Está la dignidad,
Repúblicos honrados
Como esos veteranos
Seremos en la lucha.
¡Morir Republicanos
O vernos vencedores
Gritando ¡Libertad!

FIN.



